



FOTO: Archivo Particular

EL PRESIDENTE ABELARDO NO DESENTONÓ CANTÁNDOLE A LA ‘LUNA SANJUANERA’

“Este diciembre que yo voy donde Mamá encuentro en mi casa la comía tapa, me pregunta vida mía como te va, mi cosita linda veni pa acá”

Mientras hacía lo correspondiente para disfrutar a plenitud un delicioso Arroz de Cecina preparado con todo esmero por Belinda “La Aguja” inteligente compañera de vida de mi sobrino Amílcar Móvil vino a mi mente “Como te fue” la autoría de uno de mis compositores preferidos, Aurelio Núñez incluida en el Álbum “Parao en la raya” de Poncho Zuleta con El Cocha Molina, lanzado por la Sony Music en el año 2014, no era para menos, el plato de peltre en el cual me sirvieron trajo a mi pensamiento la emoción que en inocencia supina estremeció mi alma el día que mi vieja me compro un plato igualito en Almacenes Ley en la ciudad de

Santamarta, que lo estrenaría siempre y cuando hiciera las tareas pendientes de mi escuela al regresar a Monguí de aquel viaje muy pero muy lejos de mi terruño.

Recuerdo que a mi regreso le conté a los muchachos que Santamarta si era bacano porque había un almacén grandote donde uno cogía lo que quisiera , lo echaba en canastos y se los llevaba sin pagar nada, desde luego no me di cuenta cuando mi vieja pagó la cuenta, nunca antes había visto un almacén de autoservicio, fue un viaje inolvidable para mí, salíamos de Monguí oscuros en la madrugada y llegábamos la capital del Magdalena oscuros otra vez cuando el sol moría, el viaje era vuelta de Valledupar, los buses paraban en todo el camino, subiendo y bajando gente.

La única en la casa que no usaba posillos de peltre era mi vieja, para disipar sus penas decía, tomaba el café, en un pote de coctel de frutas marca “DEL MONTE” el cual quemaba en el fogón a propósito, quedaba negrito, para que nadie lo usara, para evitar que le pegaran el catarro, solo lo podía usar el veje de la casa...yo.

*Lamentable que la modernidad, los rabos en tres terrones y la cabeza en peringueta, como decía mamá, los refinados gustos, y el afán de aparentar más de lo que se tiene, y/o de lo que es, esos utensilios, esas costumbres raizales, y la humildad, hayan sido sustituidas por cosas que no valen la pena, no tienen gracia, ni sirven para un carajo, las estufitas de querosín, **fue-ron reemplazadas por fogones empotrados en mesones de concreto que le quitan gracia al arte de cocinar, los anafes se los trago la tierra porque a la mayoría de la gente les da pena***

tenerlos en casa, por eso ahora algunas comidas tradicionales saben a icopor, el achote y los achoteros, el cebollín de la sierra y el ají topito son los grandes ausentes porque se imponen los colorantes en papeletas que nadie sabe cómo los preparan ni con que químicos los tiñen..

*Los platos y sazón de nuestras viejas no los reemplaza nada ni nadie, eso es irremplazable, insustituible, no se hereda, **sus manos benditas, eran mágicas para complacer nuestro agrario paladar, eso es imposible de olvidar, ahora mientras más alto el abolengo, más fea es la comida, para estar a la moda; eso no se disfruta, se sufre.***

Dijo Poncho Zuleta en la canción los tiempos cambian, “Como pasan los tiempos, ¡¡y solamente queda el recuerdo, como pasan los años y ni siquiera nos damos cuenta!!”



**LUÍS
EDUARDO
ACOSTA**

X nene_acostam